

PERFIL DE JÁNOS S. PETÖFI,
POR GIOVANNA SCOCCHERA

(Escuela Superior de Traducción e Interpretación "San Pellegrino". Misano Adriatico. Italia)

No es difícil imaginarse a János S. Petöfi rodeado por el afecto de sus quince nietos: la expresión serena del rostro, la capacidad comunicativa y la sabiduría que una vida tan intensamente vivida parece haberle dejado, contribuyen a componer el retrato de un "abuelo" ideal que pronto cumplirá los setenta años, pero cuya vivacidad intelectual es capaz de encantar durante horas a quien, como yo, ha tenido la fortuna de escuchar el relato de su vida.



Me encontré con él en el mes de febrero de este año, después de casi seis años desde nuestro último contacto, en los tiempos de mi tesina de licenciatura. Movida por la curiosidad por el concubinato entre lingüística y matemática sobre el que se funda su teoría textual, había decidido aplicar el modelo de análisis textual de Petöfi al último capítulo del *Ulises* de Joyce, el monólogo interior de Molly Bloom, con la intención de demostrar su "coherencia" textual.

Volver a encontrarlo en su despacho de la Universidad de Macerata con la misma disponibilidad hacia los estudiantes, la misma apertura y el idéntico carisma ha sido para mí un inmenso placer, el mismo que confío en ser capaz de transmitir con este recorrido por las etapas principales de su vida de hombre y de investigador.

Nacido en Miskolc, en Hungría, en 1931, Petöfi no tuvo la fortuna de conocer a su padre, muerto cuando él tenía tres años. La suya era una familia pobre que debía contentarse con habitar una única habitación, en otro tiempo destinada a lavandería. Como sucede a menudo con quien se ve obligado a hacer de la necesidad virtud, la casi total ausencia de los juegos y pasatiempos de la infancia le hicieron desarrollar la propia fantasía e imaginación, dos cualidades que ciertamente le serían de gran utilidad en su actividad investigadora. Débil físicamente, halló su fuerza en la brillante inteligencia que le permitía avanzar en los estudios sin ninguna dificultad superando sobradamente a sus coetáneos y no sólo a ellos. Por sus excepcionales dotes en matemáticas y por ayudar económicamente a la familia, comenzó, a tan sólo doce años, a dar clases particulares, primero a los compañeros de clase y, más tarde, a chicos pudientes, pero desmotivados, que los propios profesores le remitían. Nació de esta forma uno de los dos "leitmotiv" que parecen recorrer la vida de Petöfi: la enseñanza y la investigación.

Acabados los estudios de secundaria, trabajó durante dos años en una fábrica. A pesar de no estar alineado con la entonces vigente ideología comunista, antes bien ha buscado siempre permanecer alejado de etiquetas políticas de cualquier tipo, logró asistir a la universidad y licenciarse, en 1955, en Matemáticas y Física. En realidad, su primer amor fueron la lingüística y la literatura, pero en aquellos años no quiso dedicarse a un tipo de estudios en gran parte manipulados ideológicamente por el régimen. Debó esperar todavía algunos años antes de poder satisfacer este deseo. Ya licenciado, trabajó durante seis o siete años como profesor de matemáticas y física en varios institutos especiales dedicados a la enseñanza de la música y la danza. Después

del año 1956, con posterioridad a la violenta revolución con la que el pueblo húngaro intentó en vano liberarse de la opresión soviética, se obligó a aquellos profesores que eran licenciados en una única materia a estudiar otra, pero sin restar tiempo al trabajo, disponiendo para ello de los fines de semana o de las vacaciones. También Pet fi aprovechó esta oportunidad para estudiar las disciplinas lingüístico-literarias. Con ocho años de estudios de latín, cinco de francés, cinco de ruso y conocimientos de inglés adquiridos en clases particulares, solicitó su ingreso en cualquiera de las filologías de estos cinco idiomas. Sin embargo, sólo fue admitido en los estudios de filología alemana con la condición de superar como prueba de ingreso un examen de alemán (se trataba claramente de una estratagema usada por el régimen para obstaculizar su acceso a los estudios humanísticos). No obstante, su pasión por la literatura y por su autor preferido, Thomas Mann, le permitieron superar el examen con tan sólo un mes de estudio, asistir a los cursos y licenciarse, en 1961, en Lengua y Literatura Alemana en la Universidad de Debrecen.

Para la realización de la tesis de licenciatura eligió un texto medieval alemán, haciendo de él el primer banco de pruebas de sus reflexiones sobre la naturaleza del texto, sobre su identidad y sobre el uso de metodologías formales en el procedimiento analítico.

El concepto de texto es el fundamento del trabajo de investigación que Pet fi ha realizado y que continúa desarrollando en la actualidad. Para resumir brevemente su definición de texto se puede decir que para Pet fi un texto es un objeto relacional (autónomo o parcialmente autónomo) con un significante predominantemente verbal, capaz de satisfacer los siguientes criterios: en una dada o presunta situación comunicativa expresa una configuración concatenada y completa de estados de cosas y cumple una dada o presunta función comunicativa. Posee además una constitución verbal concatenada y completa (siempre que la conexión y completez de la constitución puedan depender del tipo de objeto predominantemente verbal). El texto es, por tanto, un elemento del uso del sistema de una lengua y la textualidad es una propiedad no inherente de los objetos verbales.

También durante su trabajo de investigación para la realización de su tesis de licenciatura, Pet fi descubrió la posibilidad de aplicar la metodología formal a la lingüística. Como les ha confesado a Sofía Toselli y a Terry Olivi (su actual compañera) en 1990, con motivo de una entrevista publicada posteriormente en el n. XVII de los *Quaderni di Ricerca e Didattica* de la Universidad de Macerata en 1996, *"Mi propio interés y el hecho de que para mí, matemático, no era difícil comprender la base metodológica de la escuela formal de la lingüística moderna, me hicieron llegar a ser uno de los pioneros de la lingüística textual, inicialmente, por supuesto, con la camiseta del "generativismo". Pero, en mi trabajo, no he querido dejar dominar nunca una metodología "importada" de otro campo, si tal metodología no podía ser adecuada. adecuada. Para mí, los textos y su complejidad eran más importantes que la pureza de una metodología. Por esta razón, he transformado muchas veces mi marco teórico, le he cambiado el nombre, procurando hacerlo lo más integrador posible."*

Gracias a una serie de afortunadas coincidencias, logró obtener una plaza de profesor en la Escuela de Ballet de Budapest donde permaneció hasta 1963. Budapest le ofrecía el único contexto en el que podía continuar trabajando en sus intereses, lo que le obligaba a desplazarse y a recorrer 230 kilómetros cada semana para regresar con su familia compuesta ya entonces, a los treinta años, por su mujer y cuatro hijos. Con inmenso esfuerzo y con pareja determinación logró trabajar y cultivar al mismo tiempo su interés por la lingüística textual. Por aquel tiempo, ninguno de los cursos universitarios le ofrecían la posibilidad de estudiar lo que le interesaba. Decidió por eso abandonar en parte el trabajo de profesor de instituto para entrar, en calidad de investigador, en el Centro de Cálculo, donde pasó a ocuparse de Lingüística Computacional. En esta sede disponía de más tiempo para el estudio de nuevas materias y podía, además, beneficiarse de becas de estudio especiales.

En los años 63 y 64 recomenzaron los procesos infundados contra los intelectuales acusados de rebeldía contra el Estado. Entre los numerosos nombres que saltaron a la palestra, apareció también el de Pet fi, y, aunque nunca había participado de manera explícita en la propaganda anticomunista, resultaba en cierta medida persona non grata para el régimen. Esta situación lo golpeó profundamente, sobre todo en su salud, hasta el punto de que comenzó a padecer la que

humorísticamente define como “una úlcera socialista”. Pese a que la KGB no tenía ninguna prueba en su contra, le impidieron continuar trabajando en el Instituto con un contrato indefinido pero pudo mantener, a pesar de todo, su plaza en el Centro de Cálculo donde consiguió hacerse renovar un contrato tras otro, hasta que, después de haber sufrido seis ataques de úlcera, debió finalmente ser operado. Este período, siendo tan sufrido, significó un giro fundamental para la vida y la carrera de Pet fi: sentía que había llegado el momento de dejar Hungría, el sistema, el régimen de Kádár. El régimen le impidió participar en el Congreso Internacional de Lingüística que se celebró en Rumania en el año 67. Sin embargo, envió un resumen en el que diseñaba una teoría textual. Al leer este resumen, un profesor alemán que participaba en el convenio se puso en contacto inmediatamente con él pidiéndole que le enviase todo su trabajo. Decidió entonces enviar algunos artículos que había escrito con anterioridad en inglés para su publicación en *Computational Linguistics*, la revista oficial del Centro de Calculo

En el año 1968, todo el grupo de Lingüística Computacional fue invitado a Suecia con ocasión del I Congreso Internacional de Lingüística Computacional. Habiendo ya superado la operación de estómago y con la afortunada obtención de un permiso oficial, le fue permitido salir del país, decidido en su fuero interno a no regresar a Hungría. En un primer momento se encontró en Suecia sin trabajo, sobreviviendo durante seis meses con los subsidios estatales, que eran mucho más de cuanto hubiera ganado nunca en Hungría, lo que le permitía incluso ayudar económicamente a su familia. Posteriormente, le fue ofrecido un empleo como matemático en una empresa y, aunque la propuesta era económicamente atractiva, decidió rechazarla, convencido de que la aceptación lo habría alejado de sus verdaderos intereses. También influyó en esta decisión el recibir casi contemporáneamente una oferta de una casa editorial alemana para escribir un libro de lingüística textual. Aceptó sin pensárselo dos veces y con los primeros ingresos se compró una enorme y vieja máquina de escribir *Remington* (todavía hoy, al contar estos episodios, sus ojos se iluminan con una luz conmovida). Trabajó al mismo tiempo como “empleado de archivo” en Göteborg y como informador para el grupo *Forskningsgruppen för modern svenska*.

Desde el punto de vista académico, Pet fi había enseñado ya en la Universidad, pero por motivos políticos no había podido obtener aún el grado de doctor. Además, no había llevado consigo ni un solo documento académico válido, de modo que pudo realizar sus estudios en Suecia gracias a la confianza que las autoridades académicas depositaron en él, doctorándose en Lingüística General por la Universidad de Umeå en 1971. En 1970 recibió una invitación para viajar a Alemania, concretamente a Costanza, donde, a pesar de los ataques que recibió su teoría lingüística, le ofrecieron una plaza como docente contratado en la Universidad de Costanza (Bodensee) para el año académico 1971. En ese mismo año se constituyó en Costanza el primer grupo de investigación en Lingüística Textual (financiado durante tres años por el *Deutsche Forschungsgemeinschaft*, Centro Nacional de Investigación alemán) liderado por Peter Hartmann. Del grupo formaban parte, entre otros, Hannes Rieser, Jens Ihwe y, en parte también, Teun A. Van Dijk. Fue invitado a participar en este grupo, que empezó a trabajar a principios de 1972, invitación que aceptó; sin embargo, el 31 de diciembre de 1971, mientras estaba preparando las últimas cosas para dejar Suecia a la vuelta de Alemania, recibió una llamada telefónica desde Alemania: era la recientemente fundada Universidad de Bielefeld donde se estaba creando una Facultad de Lingüística y Teoría de la Literatura, que iba a tener como eje central de investigación la lingüística textual, y lo invitaban a presentar de inmediato su candidatura para la cátedra de Semántica. De este modo, tras diez meses de trabajo en Costanza, tomó la decisión de renunciar a su puesto en esta universidad y partir para Bielefeld, donde obtuvo la mencionada cátedra y ejerció docencia durante 17 años. Aquí, como en todas las universidades de las que ha formado parte, se encontró estupendamente y le fue dispensada siempre una acogida maravillosa. El de Bielefeld fue un periodo de trabajo muy importante por diversos motivos: había una concentración extraordinaria de lingüistas del texto, había un contexto ideal para una colaboración profunda con los estudiantes y los doctorandos y, además, en el Centro de la Investigación Interdisciplinaria había siempre la posibilidad de organizar encuentros y grupos de trabajo interdisciplinarios e internacionales. Pero, ¿qué fue lo

que le llevó a dejar Bielefeld por Macerata?

Pet fi responde en tono humorístico a quien le dirige esta pregunta, citando al famoso director húngaro Jancsó quien afirmaba que los húngaros son medio alemanes y medio italianos, y añadiendo que, dado que él ya había satisfecho su mitad alemana, había llegado el momento de satisfacer su mitad italiana. En realidad, fueron motivos tanto personales como profesionales los que motivaron este cambio, además de una profunda convicción de la necesidad para un docente de cambiar de sede cada cierto tiempo porque esto permite trabajar en otro contexto. Si se quiere mantener la fuerza innovadora en el campo científico es necesario abrirse a nuevos impulsos.

Su acercamiento a Italia comenzó por Urbino, con motivo de los Cursos veraniegos de Semiótica. En el curso 74-75, participó en el curso estival un psicólogo, Giuseppe Galli, profesor de la Universidad de Macerata, que lo invitó a dar una conferencia en esta universidad. Vino por primera vez en el curso 76-77 y volvió a partir de entonces todos los años para participar en los convenios anuales organizados por Galli sobre diversos aspectos de la interpretación: interpretación y estructura, interpretación y contexto, etc. El ambiente de Macerata le gustaba y decidió aceptar el traslado allí como docente cuando en 1988 el entonces rector Giovanni Ferretti se lo propuso. Esto fue también una manera de evitar el decanato de la Facultad que la Universidad de Bielefeld había decidido asignarle. Desde 1989 Petöfi es catedrático de Filosofía del Lenguaje en el Departamento de Filosofía y Ciencias Humanas. Imparte, además, Semiótica y Semiótica aplicada en el Curso interfacultativo de Ciencias de la Comunicación e Introducción a la lectura de los textos filosóficos en lengua original.



Puesto que el de la enseñanza es el hilo conductor de toda la vida de Pet fi, no se puede dejar de hacer referencia a su magisterio, cuya creatividad y actualidad hacen de él uno de los docentes más admirados y estimados de la Universidad de Macerata, no sólo por sus colegas, sino, sobre todo, por los estudiantes que asisten numerosa y asiduamente a sus clases.

Mientras en Bielefeld se había ocupado sobre todo de textos verbales, en Macerata comenzó a reinterpretar la Filosofía del Lenguaje como Filosofía de los lenguajes. Con el afán de evitar la repetición de contenidos en sus cursos, se ocupa sucesivamente de lenguajes diversos: el cine mudo, el ballet, la música gregoriana, el tebeo. Está convencido de que los estudiantes deben tener en cuenta los medios comunicativos y los *media* centrales de la comunicación. Se dedica además a los problemas de la multimedialidad mediante el análisis de las relaciones de los elementos estrictamente verbales, paraverbales y no verbales en los diferentes tipos de comunicación, desde la comunicación cara a cara en la vida cotidiana hasta la comunicación en el teatro y en el cine, desde los textos escritos a mano hasta los textos impresos e ilustrados, etc. Sus programas de curso han incluido también cuestiones de música, dramatización e intertextualidad, en suma, todos los problemas relativos a los lenguajes y a su interpretación. Precisamente, la interpretación es el núcleo central de su magisterio, es decir, la construcción del significado como resultado de la interacción entre el "elemento físico" y los conocimientos del interprete.

Pet fi expresa igualmente su creatividad en la modalidad misma de enseñanza: los estudiantes hacen continuamente ejercicios creativos de

interpretación con textos manipulados o que deben manipular con la finalidad de abrir una vía nueva de acceso a los textos. Recientemente una de sus estudiantes ha realizado la primera tesis hipertextual de la Universidad de Macerata que ha merecido la concesión de un premio de la editorial Asymetrix en los Estados Unidos.

Al final de nuestro encuentro no he podido evitar preguntarle por su relación con Hungría después de tantos años de ausencia, en parte, forzada. Me ha contado que a su tierra natal regresó por primera vez en el curso 1983-84. A pesar de que durante casi veinte años ninguno de sus trabajos fue publicado en Hungría, en la actualidad su figura ha sido ampliamente rehabilitada: en Hungría ha recibido tres doctorados Honoris Causa por la Universidad de Pécs, el Magistero Juhász Gyula en Szeged y la Universidad de Debrecen. Regresa regularmente a Hungría, donde dirige dos colecciones de lingüística, para impartir cursos de doctorado y desarrollar su investigación en colaboración con otros colegas húngaros.

Casi durante toda su vida ha vivido en países extranjeros, pero me ha confesado que esta situación nunca ha sido un obstáculo, al menos en el terreno intelectual. Todo lo contrario, ha significado una importante ventaja: como extranjero ha podido desenvolverse en el ámbito académico fuera de las dinámicas políticas. Junto a ello, su autoridad como científico y la credibilidad que ha ido alcanzando con los años le han permitido siempre ser acogido con los brazos abiertos en todas partes.

En estos momentos no se siente ni extranjero ni ciudadano de ningún lugar del mundo, sino un auténtico cosmopolita, un verdadero ciudadano de Europa. Sin olvidar nunca a Hungría, considera que su "patria" son los muros de la Universidad: mientras ha permanecido dentro de ella se ha sentido como en su casa. Todos deseamos que continúe haciéndolo todavía durante muchos años.

Su libro *A humán kommunikáció szemiotikai elmélete felé / Towards a Semiotic Theory of the Human Communication* (edición bilingüe, Szeged, Gold Press, 1991) contiene la bibliografía de sus trabajos hasta el año 1990. El elenco de las posteriores publicaciones se puede encontrar en los Boletines del Departamento de Filosofía y Ciencias Humanas de la Universidad de Macerata.

Entre las publicaciones en español destacamos las siguientes, señalando además que está preparando en estos momentos una monografía que recoge algunos de sus trabajos recientes más importantes y que esperamos que aparezca brevemente en España:

Petőfi, János S. – Antonio, García Berrio

(1978), *Lingüística del texto y crítica literaria*, Madrid, Comunicación.

Petőfi, János S.

(1984), "Funciones de expresión, oraciones, actos comunicativos, textos. (Aspectos del significado y de su tematización en la estructura de una teoría textual)", *Estudios de Lingüística*, 2, Universidad de Alicante, pp. 207-231.

(1992), "Lenguaje poético y poesía", *Tropelías. Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada*, 3, Universidad de Zaragoza, pp. 105-138.

(1996), "De la gramática de la poesía a la textología semiótica de la poesía", *Castilla*, 21, Universidad de Valladolid, pp. 129-144.

(1999), "El contexto disciplinar de la investigación textológica", *Discurso y sociedad. Revista de la Sociedad Andaluza de Semiótica*, 16.

(en prensa), "Algunos aspectos de una lectura semiótico textológica de Borges", Gr. Ricci (ed.), *Actas del Congreso*, Universidad de Macerata..